Globethics Repository



Populismo, Estado postcolonial y Partido Único en Guyana [Populism, post-colonial state and Single Party in Guyana]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Serbin, Andrés
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-02 21:09:38
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222023

NUEVA SOCIEDAD NRO. 54 MAYO-JUNIO 1981, PP. 19-37

Populismo, Estado postcolonial y Partido Único en Guyana

Andrés Serbin

Andrés Serbin. Antropólogo social argentino. Mag. Sc. en Psicología Social por la Universidad Simón Bolívar (Venezuela). Actualmente es profesor de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad Simón Bolívar. Entre sus libros se cuentan: "Teoría y Práctica de la Antropología Crítica Latinoamericana"; "Indigenismo y Autogestión" (en colaboración); "Nacionalismo, Etnicismo y Política en la República Cooperativista de Guyana.

Introducción

En un trabajo reciente, S. Garavini presentaba la evolución política de Guyana, previa a la obtención de su independencia, como un proceso populista atípico en relación a otros procesos similares desarrollados en algunos países latinoamericanos. A pesar de su emergencia en el marco de condiciones estructurales parecidas y de la existencia de rasgos comunes - el desarrollo de procesos de movilización social relacionados con la modernización, la presencia de un régimen oligárquico que excluye la participación política de grandes masas, el crecimiento de los sectores medios con "incongruencia de status", el surgimiento del People's Progressive Party (PPP) como un partido de masas basado en una alianza policlasista que genera una coalición populista enfrentada a un enemigo común identificado con el colonialismo, la conformación de un sentimiento nacionalista en lo político y en lo económico, vinculado, por otra parte, a una ideología socialista de contornos vagos, y la presencia de líderes carismáticos como Jagan y Burnham - dos variables hacen distinta, según Garavini, la situación de Guyana con respecto al resto de América Latina[1]. Por un lado, la permanencia del dominio colonial británico hasta 1966 y, por otro, las características multiétnicas de la sociedad guyanesa, que complejizan la constitución de un bloque anticolonial homogéneo. Aunque Garavini no profundiza en la presentación de los presupuestos teóricos en los que basa su trabajo, las referencias que en él incluye nos orientan hacia una perspectiva funcionalista que relaciona al populismo con las secuelas que arrastran los procesos de cambio y de modernización social[2]. Este enfoque enfatiza el papel de los desajustes estructurales y psicosociales que acarrean los procesos de modernización en la conformación de los movimientos populistas, en tanto hacen asomar al escenario político y económico nuevas fuerzas sociales hasta ese momento marginadas. En este sentido, algunos autores[3] han desarrollado una línea de análisis que concibe a los movimientos populistas latinoamericanos como "coaliciones en-

[1] Garavini, S.: "El Populismo Latinoamericano. Un Caso Atípico: Guyana" "Mundo Nuevo" Caracas, Año 1, No. 2, Oct./Dic. 1978.
[2] Garavini, S.: Ob. Cit p. 51.

tre estratos de la clase trabajadora urbana y rural y ciertas élite no-obreras" que emergen ante la crisis del sistema de dominación oligárquico, privilegiando este enfoque, en consecuencia, tres elementos fundamentales: las élites, la participación de las masas y el desarrollo de una ideología cohesiva[4].

Sin embargo, la crítica a estas concepciones basadas en el presupuesto del desarrollo de una transición de lo tradicional a lo moderno, en el marco de un análisis que pretende establecer generalizaciones inclusive más allá del ámbito latinoamericano, se ha orientado a enfatizar no sólo la especificidad de los procesos populistas latinoamericanos, sino también las particularidades de cada uno de ellos, con la proposición consecuente de profundizar en el análisis de las coyunturas peculiares que en cada país hacen posible su emergencia, especialmente en relación con las contradicciones que se desarrollan en la sociedad nacional y la economía dependiente[5].

Desde esta perspectiva se focaliza la atención, por otra parte, en las características de las clases y sectores sociales que se desarrollan en estas coyunturas, acentuando el papel de los sectores populares[6]. Asimismo, se señala que determinadas coyunturas históricas generan las condiciones para que, en el marco de las transformaciones del sistema económico internacional que provocan una crisis del modelo oligárquico, se genere un reacomodamiento de las relaciones de poder existentes entre diversos sectores sociales, con la incorporación de nuevos sectores a la dinámica política nacional. En el caso de los países latinoamericanos, este fenómeno se produce generalmente "tras la quiebra del modelo económico primario-exportador asociado al crecimiento hacia afuera y representa el intento de formar una alianza tácita entre clases y grupos sociales diversos, con el fin de buscar una nueva forma de inserción en el sistema capitalista internacional y la puesta en marcha - o la aceleración e intensificación - de un modelo de crecimiento hacia adentro, primordialmente mediante la industrialización sustitutiva de importaciones"[7].

Avanzando aún más en la dirección de este análisis, un autor propone, a base de una integración de la teoría de la dependencia con el análisis sistemático de las relaciones internacionales, un tratamiento del populismo entendido como "una respuesta (out put) del sistema político de perturbaciones, es decir, a cambios en las condiciones ambientales que operan como insumos (en su concepción más amplia) para el sistema. Es decir, el sistema político de una sociedad dada, ante cier-

[3] Germani, G; Di Tella, T., y Ianni, O.: "Populismo y Contradicciones de Clase en Latinoamérica" Ed. Era. México, 1973.

[4] Solari, A. et al.: "Teoría, Acción Social y Desarrollo en América Latina", Ed. Siglo XXI, 1974.

[5] Germani, G.; Di Tella, T., y Ianni, O.: Ob. Cit.
Weffort, F.: "Clases Populares y Desarrollo Social" "Contribución al Estudio del Populismo" en Quijano A. y Weffort, F.: "Populismo, Marginalización y Dependencia", EDUCA, 1976.

[6] Weffort entiende por sectores populares a "...todos los sectores sociales-urbanos y rurales, asalariados, semiasalariados, o no-asalariados, cuyos niveles de consumo están próximos a los mínimos socialmente necesarios para la subsistencia". (Ob. cit p. 17).

[7] Rey, J. C.: "Problemas Socio-Políticos de América Latina" Ed. Ateneo, 1980, p. 150.

tas perturbaciones en el ambiente intrasocietal (urbanización, industrialización, proletarización, etc.) y extrasocial (descontrol temporal de la situación por las grandes potencias, crisis económicas, reordenación de la estructura internacional... etc.), responde con políticas (acciones) de tipo populista"[8]. En consecuencia, desde esta perspectiva, el populismo es concebido esencialmente como una respuesta a las modificaciones del sistema internacional. Sin embargo, la misma autora reconoce el peligro de establecer generalizaciones a partir de este enfoque básico y señala la necesidad de complementar el planteamiento que hace acerca del papel del sistema internacional"... con estudios (...) acerca de los condicionamientos internos que afectan la evolución política dentro del contexto más amplio del sistema internacional"[9].

Es en este último sentido que, retomando la referencia inicial al trabajo de Garavini, intentamos profundizar en los rasgos propios del populismo guyanés en función de la dinámica política interna que ha caracterizado a esta sociedad desde la segunda guerra mundial, subrayando este nivel de análisis sin perder de vista, empero, el contexto internacional que lo condiciona. Desde esta perspectiva, creemos que la atipicidad que Garavini atribuye al proceso populista en Guyana, obedece, en primer lugar, al hecho de que no responde a los mismos condicionantes externos, en tanto se genera en una etapa tardía del desplazamiento de la influencia de Gran Bretaña por la de Estados Unidos a nivel mundial, y el marco de las particulares condiciones que este proceso asume en el Caribe, en relación con la disolución del sistema colonial británico, asemejándose a la situación de los países en vías de descolonización en Africa y Asia. Y, en segundo lugar, en función del énfasis puesto en la dinámica política interna, por las características heredadas del colonialismo británico, tanto en relación con los rasgos de sus sistema político como de su estructura social y étnica, generándose una situación que nuevamente acerca a Guyana a procesos similares desarrollados en Asia y en Africa, más que en América Latina. De hecho, el objetivo del presente trabajo se orienta a analizar los rasgos propios del populismo guyanés, haciendo especial hincapié en este último problema y profundizando en el análisis de las dos dimensiones particulares de la "atipicidad" de Guyana sugeridas por Garavini, pero subrayando su relación con otros procesos pertenecientes a la evolución de las luchas por la liberación nacional en Asia y Africa más que en América Latina, que hacen del populismo guyanés un fenómeno nada atípico.

En este sentido, luego de una presentación histórica general de la reciente evolución política de Guyana, se intenta una conceptualización del proceso político postcolonial, focalizando la atención sobre el desarrollo de una ideología populista que, constantemente presente en la escena política, se encarna, sin perder sus rasgos esenciales, en movimientos y partidos políticos distintos. En este marco, es especialmente importante el análisis de la herencia política del colonialismo británico, en función de las características de la conformación del Estado postcolonial,

[8] Cardoso Da Silva, E.: "El Populismo en América Latina", en Argos No. 1, USB, 1980, p. 43.
[9] Ibid. p. 46.

de la constitución de una nueva clase hegemónica, del desarrollo y la consolidación del partido político que la expresa y de la articulación de estos tres procesos entre sí en relación con las modificaciones sufridas por la economía nacional. Al respecto, los planteamientos de Wersley acerca de los rasgos que asume el populismo en Asia y Africa y de su relación con el "surgimiento del Estado-partido heredero de un partido nacionalista de masas dominante" se ajusta con bastante exactitud a la evolución política de Guyana, en tanto:

a) Se propone que las clases socioeconómicas no constituyen las entidades cruciales que son en los países desarrollados (...)

b) los principales antagonismos son los que se entablan entre la sociedad en su conjunto (la "nación") y el mundo externo, en particular las potencias ex-coloniales, pero también cualquier potencia o bloque que busca controlar en forma directa, o influir de manera decisiva el desarrollo en Africa, Asia y América Latina, de acuerdo con su pretensión de que las ideologías que ellas sostienen poseen universal validez, relevancia y aplicabilidad (...)

c) el partido es el agente de liberación y el Estado-partido el agente de desarrollo, con los matices de cada caso (...)

d) la unidad de la nación se expresa en el partido único, y a veces se elabora hasta plasmar una filosofía que vincula, en un complejo ideológico, al partido, la nación, la vida aldeana y la actividad autónoma".[10]

Aunque la referencia al partido único parezca extemporánea para el caso de Guyana, es precisamente la tendencia a la constitución de un sistema unipartidista enraizado en la relación partido-Estado la que, a nuestra manera de ver, contribuye a configurar, entre otros aspectos, la aparente atipicidad del populismo guyanés resaltando sus similitudes con los casos africanos. Sobre ello volveremos en la última parte de este trabajo.

Pero al margen de estas líneas de análisis que puedan sugerirnos las experiencias asiáticas y africanas del populismo, en función de los rasgos eminentemente políticos que éste pueda asumir, es necesario hacer, antes de avanzar más adelante, algunas precisiones conceptuales fundamentales.

En primer lugar, creemos que, independientemente de los rasgos específicos de cada proceso populista, es necesario distinguir empíricamente entre: a) su configuración como movimiento (generalmente vinculado a la fase de movilización señalada por Apter)[11] en relación con la organización política de vastos sectores sociales en función de una estrategia orientada a lograr el control del aparato estatal y en función de las relaciones que en su seno estos sectores establecen entre sí; b)

[10] Worsley, P.: "El Concepto de Populismo", en Ionescu y Gellner: "Populismo" Amerrortu, Buenos Aires, 1970. p. 279-280.
[11] Apter, D.: "Política de la Modernización", Paidós, Buenos Aires, 1972.

su estabilización como sistema político institucionalizado a través del control del Estado, eje sobre el cual se articulan los vínculos entre éste, el partido y los sectores sociales homogéneos, y c) su articulación como campo ideológico cultural presente en las dos instancias anteriores y más allá de ellas, en función del desarrollo de coyunturas específicas.

En este último sentido, es necesario acentuar dos aspectos especialmente relevantes para el caso guyanés. En primer lugar, en el plano estrictamente ideológico-cultural, la particular articulación entre ideología dominante y culturas políticas subordinadas, en tanto el problema de la multietnicidad lleva a la incorporación de culturas políticas diferenciadas étnicamente a un sistema ideológico dominante que pretende asumir el papel homogenizador en el marco del proceso de integración nacional. En segundo lugar, nos parece que la contribución de Laclau con referencia a las orientaciones de clase que pueda presentar la ideología populista, en el sentido de "diferenciar el problema general de la determinación de clase de las superestructuras política e ideológica y la forma de existencia de dichas clases a nivel de dichas superestructuras"[12], lleva a entender al populismo en forma diferenciada en tanto movimiento socio-político o como ideología. En este último sentido, el populismo emerge como un momento ideológico que responde a "una crisis del discurso ideológico dominante que, a su vez, parte de una crisis social más general", presentando las interpelaciones popular-democráticas como conjunto sintético antagónico respecto a una ideología dominante"[13]. Como tal, sin embargo, y de acuerdo a la articulación de sus componentes ideológicos clasistas, puede convertirse en un populismo de las clases dominantes (que, según Laclau, lleva al caso del nazismo) o en un populismo de las clases dominadas (cuando se produce la fusión entre la ideología popular-democrática y la ideología socialista). De hecho, cualquiera sea el sentido que asuma como discurso ideológico, depende fundamentalmente de las características del sector social que hegemoniza el movimiento y de la coyuntura específica en la cual se desenvuelve.

Estos problemas han sido tratados más extensamente (aunque con una óptica diferente) en otro trabajo[14], pero volveremos a referirnos a él en el transcurso del análisis del populismo guyanés.

La evolución de los partidos políticos en Guyana

La composición multiétnica de la actual sociedad guyanesa es consecuencia directa de la herencia colonial, como secuela de las políticas de incorporación de mano de obra inmigrante a las necesidades de una economía de plantación orientada al monocultivo. Desde el siglo XVIII, en el marco de la definitiva consolidación del dominio colonial británico, el desarrollo de una economía basada fundamental-

[12] Laclau, E.: "Política e Ideología en la Teoría Marxista", Ed. Siglo XXI, 1979."
[13] Ibid., p. 201-202.
[14] Serbin, A.: "La Conformación de una Ideología Nacional en el Estado Guyanés" Tesis de Maestría, inédita, USB, 1979.

mente en el cultivo de la caña de azúcar, requirió de grandes contingentes poblacionales provenientes de otras latitudes. En una primera etapa, este proceso implicó el arribo forzado de una gran masa de esclavos africanos. A principios del siglo XIX, la abolición de la esclavitud obligó a la plantocracia blanca a promover la inmigración de trabajadores contratados de origen portugués, chino e indio. Como consecuencia de estos procesos, la composición étnica y social de la población guyanesa y su distribución territorial y ocupacional en los años previos a la segunda guerra mundial, presentaba un cuadro extremadamente complejo que sintéticamente podemos resumir de la siguiente manera: un grupo anglosajón, ubicado en la cúspide del poder y constituido principalmente por los dueños de las plantaciones y por los altos empleados de la administración colonial; un grupo de origen africano, descendiente de los antiguos esclavos, nucleado predominantemente en las ciudades y conformado por un amplio sector de trabajadores urbanos y mineros y una incipiente pequeña burguesía profesional, vinculada al sistema educativo y a los estratos medios y bajos de la administración colonial; un grupo proveniente de la India, ubicado principalmente en las áreas rurales y representado por un sector mayoritario de trabajadores asalariados de las plantaciones, por una pequeña capa de campesinos dedicados al cultivo del arroz, y una creciente burguesía comercial; un grupo de origen chino y otro de origen portugués, ambos dedicados predominantemente al comercio y a la pequeña industria, respectivamente; y un grupo indígena o amerindio, marginado social y espacialmente en el interior del país. Este cuadro se completaba, para la misma época, con el desarrollo progresivo de un grupo "mixto" originado en el mestizaje, que lentamente comenzaba a situarse, en términos demográficos, en tercer lugar con respecto a los indios y afroguyaneses que constituían los dos grupos étnicos mayoritarios. En el marco de un sistema plantocrático totalmente subordinado a los intereses de los dueños de las plantaciones, los restantes grupos étnicos se veían sometidos no sólo a la dominación económica y política impuesta por el grupo blanco, sino también a un intensivo proceso de aculturación que, con énfasis y matices distintos, imponía el modelo cultural de la "whiteness" a las distintas expresiones culturales propias de cada grupo.

Por otra parte, la Court of Policy, principal instancia de gobierno en la colonia, se encontraba bajo el control de los plantadores, con frecuencia por encima de los propios intereses de la Corona. Sucesivas reformas electorales fueron ampliando la participación, siempre limitada, de otros sectores en este organismo, que finalmente devino en cuerpo legislativo. Sin embargo, los plantadores anglosajones continuaron ejerciendo un control absoluto, apuntalado circunstancialmente con alianzas realizadas con los empresarios y comerciantes portugueses y, en menor medida, con representantes de los sectores profesionales afroguyaneses. De tal manera que hasta la introducción, en 1928, de una reforma constitucional, se desarrolló en la historia guyanesa una fase política signada por una nula o muy limitada participación de los sectores étnicos subordinados. Este período de monopolio del poder plantocrático[15] sólo dejó vislumbrar algunos atisbos de oposición

[15] Greene, J. E.: "Race vs. Politics in Guyana", ISER, Mena, 1974.

con el surgimiento, a mediados del siglo XIX, de la Reform Association que luchaba por la implantación de una representación total y directa de la población guyanesa y con la aparición, a fines del mismo siglo, de la Progressive Association, que intentó modificar la calificación electoral existente hasta ese momento y que posteriormente dio lugar a la constitución del Progressive Party. La presencia de estas organizaciones en el escenario político guyanés - promovidas principalmente por profesionales afroguyaneses - no alteró la estructura de poder plantocrático existente. De hecho, fuera de la participación electoral de anglosajones, portugueses y chinos, calificados por sus ingresos anuales para votar, los restantes grupos étnicos vieron severamente restringidas sus posibilidades de elegir representantes.

Con la reforma de 1928 se produjeron algunos cambios sustanciales en el sistema político de la colonia. El surgimiento de las asociaciones étnicas, impulsadas por los sectores medios de los respectivos grupos étnicos, como la League of Coloured People, la East Indian Association o la Chinese Association, mostró una creciente tendencia de estos sectores a buscar una mayor participación política. Por otra parte, la conformación, en la década del veinte del presente siglo, de sindicatos de trabajadores afro e indoguyaneses generó un clima de marcada politización en las capas asalariadas de los grupos subordinados, constituyéndose en importantes instrumentos de expresión política[16]. Sin embargo, desde su constitución las organizaciones sindicales estuvieron signadas por la diferenciación territorial y ocupacional que caracterizaba a los grupos étnicos. En 1917, bajo la influencia del laborismo británico, N. Critchlow fundó la British Guiana Labour Union (BGLU) que agrupó a los trabajadores afroguyaneses de las ciudades. Cuatro años después, este sindicato fue reconocido oficialmente por el gobierno colonial. El primer sindicato indoguyanés, representativo de los intereses de los trabajadores del azúcar, se formó en cambio recién en 1936, bajo la dirección del dirigente indio Ayube Edun, y fue reconocido en 1939. Este desfasaje en la organización de ambos sindicatos mostraba claramente los alcances de la tardía incorporación de la población indoguyanesa a la vida política de la colonia, especialmente ilustrada en el bajo porcentaje de indoguyaneses calificados para elegir representantes a la Asamblea Legislativa.

En ausencia de partidos políticos constituidos, tanto las asociaciones étnicas como los sindicatos funcionaron como instrumentos de presión política de los grupos subordinados, a pesar de las restricciones impuestas por la plantocracia. En el caso de las primeras, en representación de los intereses de los respectivos sectores medios y, en el caso de los segundos, como canales de expresión de los sectores trabajadores. En este contexto, la primera oposición política organizada emergió en 1943, cuando el dirigente indoguyanés Cheddi Jagan fundó, junto con un grupo de dirigentes sindicales afroguyaneses, el Political Affairs Comittes (PAC), agrupación cuyos objetivos apuntaban explícitamente a la constitución de un par-

[16] Chase, A.: "A History of Trade Unionism in Guyana", Georgetown, 1965.

tido político de composición multiétnica y de orientación socialista que luchase por la independencia de Guyana.

A base de la labor del PAC, en enero de 1950, con la incorporación de Forbes Burnham, un abogado afroguyanés de gran influencia en los sindicatos de este origen étnico, se constituyó el People's Progressive Party (PPP). Este partido emergió de la confluencia entre los trabajadores afroguyaneses afiliados al BGLU, los trabajadores indoguyaneses que respondían al liderazgo de Jagan y un grupo de profesionales proveniente de los sectores medios de los distintos grupos étnicos subordinados. A pesar de su composición policlasista, el peso de los sectores trabajadores era dominante, en el marco de una ideología nacionalista de perfiles socialistas que revalidaba una coalición multiétnica anticolonialista y proindependentista[17].

En 1953, posteriormente a la introducción de una reforma electoral que otorgó el sufragio adulto universal, el PPP lleva a Jagan al gobierno bajo la supervisión del gobernador británico. El PPP que accedió en esta ocasión al gobierno representaba los intereses de un amplio bloque anticolonial cuyo núcleo estaba constituido por los sectores trabajadores de distinta procedencia étnica. Como señala Greene: "The PPP as a mass organisation not only articulated the demands of the working classes but also aggregated their interests in a way that appeared to be consensual. That is to say, a consensus which institutionally, if not psychologically, cut across the segmentary values of the racial groups in the society"[18]. En este sentido, la composición del primer comité ejecutivo del partido es ilustrativa: el presidente era afroguyanés (F. Burnham); el secretario general, americano; el primer vicepresidente, chino; el segundo vicepresidente, indoguyanés (jagan); un secretario asistente, afroguyanés, y un tesorero, indoguyanés. De manera similar, el consejo general del partido estaba equitativamente repartido entre los distintos grupos étnicos. Estas dos instancias constituían los principales organismos directivos del partido que, por otra parte, controlaba 14 de los 16 sindicatos existentes en Guyana en ese momento y apuntaba a insertarse en todos los sectores de la población guyanesa - jóvenes y mujeres incluidas -. Sin embargo, al margen del desarrollo de esta estructura organizativa, en lo interno el PPP operaba a base de redes de comunicación personal, donde los liderazgos locales constituían el fundamento de la articulación entre partido y masas.

Como señalábamos, en 1953 esta estructura organizativa lleva a Jagan al cargo de primer ministro, con un amplio respaldo popular logrado a través de un prolongado trabajo de masas, sesgado, sin embargo, de acuerdo a los liderazgos étnicos y matizado por algunas incipientes diferencias ideológicas entre los dos dirigentes étnicos más representativos y carismáticos del partido - Cheddi Jagan y Forbes Burnham -.

[17] Despres, L.: "Cultural Pluralism and Nationalist Politics in British Guiana", Rand-McNally, 1967.
[18] Greene, J. E.: Ob. cit, p. 37.

El acceso del PPP al gobierno, en el marco de una creciente efervescencia anticolonial, constituyó una evidente amenaza para la supervivencia del sistema plantocrático colonial, reforzada por el proceso de "guyanización" de la administración pública que inició Jagan. Cuatro meses después de la victoria electoral del PPP, el gobierno británico intervino la colonia restituyendo poderes absolutos al gobernador y encarcelando a algunos de los miembros del gabinete del PPP. La intervención británica fue seguida de una política oficial tendiente a fragmentar el partido. Para ello el gobierno colonial se apoyó principalmente en la agudización de las diferencias ideológicas de los grupos que respaldaban a Jagan y Burnham. En este sentido, la división que el PPP sufre en 1955, se gestó en el marco de una progresiva diferenciación entre el grupo marxista encabezado por Jagan y el grupo más moderado que respondía a Burnham. Esta diferenciación generó un enfrentamiento interno, hábilmente estimulado desde el exterior, que finalmente dio lugar a una división entre un PPP "jaganista", identificado con el marxismo, y un PPP "burnhamista", más moderado y respaldado por los británicos, alarmados ante una posible "bolchevización" de Guyana. Sin embargo, esta división no implicó, en un primer momento, la agudización de los antagonismos étnicos entre el grupo indoguyanés y el afroguyanés, ni debilitó políticamente a Jagan, que mantuvo el control sobre el aparato del partido, llevando al PPP a una nueva victoria electoral en 1957, en competencia con el PPP "burnhamista" y con otros partidos menores, representativos de los sectores medios afro e indoguyaneses.

El período de gobierno jaganista que se inició con estas elecciones, enmarcado aún por la tutela colonial británica, produjo las primeras situaciones de polarización étnico política. Por una parte la política agraria de Jagan (dirigida a favorecer los sectores campesinos indoguyaneses) y su respaldo a la burguesía comercial india generó un apoyo irrestricto de este grupo étnico y el alejamiento de los dirigentes afroguyaneses marxistas que continuaban vinculados al PPP "jaganista", junto con el surgimiento de una progresiva reacción de los sectores afroguyaneses amenazados en su inserción en la administración colonial y en el sistema educativo. Por otra parte, esta situación tendió a agrupar políticamente al grupo africano, produciéndose la confluencia entre el United Democratic Party (UDP) de burguesía afroguyanesa y el PPP burnhamista. De la convergencia de estos dos partidos nació, bajo el liderazgo de Burnham, el People's National Congress (PNC). Simultáneamente, el empresariado portugués, contando con el peso electoral de los distritos amerindios tradicionalmente descuidados por la coalición nacionalista y controlados por la Iglesia Católica, formó el partido United Force (UF), de explícita postura antiindependentista, prooccidental y anticomunista.

Frente a la derrota política de 1957, Burnham se vio enfrentado con la necesidad de organizar desde el comienzo un nuevo partido de masas que pudiera enfrentar al PPP. En este sentido, luego de la fusión con el UDP, Burnham intentó reproducir la estructura organizativa del PPP, dividiendo las responsabilidades del nuevo comité ejecutivo entre los dirigentes provenientes del PPP y los incorporados del UDP. Pero el objetivo más importante se orientó a reconstruir la base de arraigo existente a nivel de las masas. Para ello contaba en principio con el apoyo

incondicional de los sindicatos afroguyaneses, tanto los específicamente obreros, como los de los empleados administrativos; ambos tipos de organizaciones implicaban, sin embargo, solamente una influencia urbana. En consecuencia, Burnham intentó arraigar sistemáticamente el PNC en las comunidades rurales, mayoritariamente indoguyanesas, recurriendo a la captación de líderes locales y al desplazamiento de los dirigentes del PPP, constreñido sin embargo a mantenerse, en un primer momento, dentro de los límites impuestos por los clivajes étnicos[19]. Ideológicamente intentó, por otra parte, presentar una imagen socialista moderada que atrajese a distintos sectores sociales dentro del grupo afroguyanés y lo favoreciese como alternativa ante un PPP enfrentado frontalmente a los intereses británicos. Esta actitud generó, sin embargo, incipientes tensiones con los sectores más radicales de su partido, mayoritariamente identificados con el marxismo y, con frecuencia, sólidamente arraigados en los sindicatos.

Las elecciones de 1961, bajo un nuevo régimen de pleno autogobierno guyanés sometido al protectorado de Gran Bretaña, se produjeron en el marco de una incentivación de la polarización étnica. En este contexto el PPP recurrió a la consigna de "apanjaat" (vota por los tuyos) dirigida a la mayoría indoguyanesa y ganó nuevamente las elecciones.

En el marco del desarrollo de la guerra fría y de los recientes acontecimientos cubanos, la victoria de Jagan implicó una evidente reactivación de la amenaza existente a los intereses de Gran Bretaña y de EE.UU. en la región. En consecuencia, más allá del respaldo recibido por Burnham, financiados y fuertemente penetrados por las centrales sindicales norteamericanas (AFLCIO), y en una campaña orquestada a través de los principales periódicos de Guyana controlados por el UF, aparentemente justificada, a su vez, por la renovada política de "hinduización" de la administración pública iniciada por Jagan.

Entre 1962 y 1964 se sucedieron los disturbios y enfrentamientos que, originados en problemas sindicales, asumieron progresivamente rasgos étnicos y socavaron el gobierno del PPP, exacerbando los conflictos entre afro e indoguyaneses. La gravedad de estos enfrentamientos, definitivamente perfilados como interétnicos, sirvió de pretexto para una nueva intervención británica, esta vez de carácter militar, y para la restauración del control colonial de Guayana.

Como consecuencia de las recomendaciones de una comisión especial enviada por el gobierno de Gran Bretaña, tendientes a favorecer a la oposición del PPP, se realizó una serie de modificaciones en el sistema electoral, entre las cuales se destacaba la introducción del sistema de representación proporcional. Esta modificación favoreció ampliamente al PNC y al UF que en las elecciones de 1964, pudieron desplazar al PPP por medio del establecimiento de una coalición que llevó a Burnham al cargo de primer ministro. Esta coalición coyuntural entre un partido socialista que bregaba por la independencia de Guyana y por la instauración de

[19] Silverman, M.: "The Role of Factionalism in Political Encapsulation: East Indian Villagers in Guyana" en "Ethnicity in the Americas" Mouten, Paris, 1976.

una economía controlada por el Estado, y un partido burgués, procolonial y antiindependentista dispuesto a defender una economía capitalista liberal, sólo se justificaba por la necesidad de desplazar al PPP del aparato gubernamental. De hecho, poco después, Burnham se desembarazó rápidamente de su alianza con el UF, a la vez que negociaba, desde un progresivo control total del aparato administrativo, la definitiva independencia de Guyana.

El PNC que accedió al poder en 1964 era un partido que, a pesar de su perfil socialista, presentaba agudas diferencias ideológicas internas, y que, por otra parte, se encontraba coyunturalmente replegado por un partido con el cual las diferencias en el plano político interno y externo superaban la momentánea convergencia anticomunista. En este marco, la ruptura con el UF despejó el camino del PNC hacia un control total del aparato estatal, amenazado, sin embargo, por un posible vuelco electoral en las elecciones de 1968, dada la creciente minoritaria proporción de los afroguyaneses frente a los indoguyaneses, caracterizados por un alto índice de crecimiento demográfico. En consecuencia, hacia 1968, Burnham inició una estrategia de ampliación de su base política, reforzando el desarrollo de comités rurales del PNC, la desarticulación de las organizaciones indias que apoyaban al PPP y la captación de sus cuadros más representativos a través de su incorporación a puestos de la administración pública. Simultáneamente, modificó una vez más el sistema electoral incorporando el voto delegado y el voto de los emigrados (en aquel momento predominantemente afroguyaneses) y organizando la infraestructura necesaria para implementar sucesivos fraudes electorales que desde entonces lo han mantenido en el poder.

Afianzado de esta manera, Burnham imprimió, hacia 1970, un drástico viraje a su política exterior e incorporó a Guyana al movimiento de países no alineados. Paralelamente, en el plano interno, proclamó la República Cooperativista de Guyana, como primer paso del desarrollo de una "vía guyanesa hacia el socialismo". Tres años después el PNC se autodefinió como partido marxista, marcando, sin embargo, sus diferencias con el PPP, al que acusaba de asumir posiciones prosoviéticas y excesivamente ortodoxas. En el transcurso de los años siguientes, Burnham procedió a estatizar el 80 por ciento de la economía guyanesa al nacionalizar las compañías que explotaban la bauxita y al expropiar el consorcio británico Brokers que controlaba la explotación y la comercialización de la caña de azúcar, poniendo bajo control estatal los dos ejes fundamentales de la economía guyanesa.

Este proceso y la estrategia de captación de la base étnica del PPP, fueron reduciendo el espacio político de este partido, cada vez más constreñido a identificarse con los intereses del sector indio y progresivamente despojado de sus banderas ideológicas. El despliegue de una posición antiimperialista por parte del PNC lo llevó, por otra parte a un acercamiento con el bloque socialista, que a su vez presionó a Jagan para que asumiese una actitud más conciliadora con Burnham. La conferencia entre este último y Fidel Castro en agosto de 1975, obligó a Jagan a proponer un "apoyo crítico al gobierno del PNC, rompiendo de esta manera con

su anterior actitud de boicot y de cuestionamiento. En junio de 1976, Jagan reapareció en el parlamento luego de la ausencia que impuso al PPP a raíz del fraude electoral 1973, y comenzó a proponer la constitución de un frente patriótico entre los partidos antiimperialistas, liderado por el PPP y el PNC. Esta propuesta fue ignorada por Burnham, poco proclive a ampliar el espacio político del PPP y cada vez más afianzado en el aparato estatal. Paralelamente, desde principios de la década del setenta, en Guyana comenzó a surgir una nueva fuerza política a partir de la confluencia de algunos grupos de intelectuales radizalizados, influidos por el Black Power y la Nueva Izquierda caribeña. Estos grupos conformaron una coordinadora política de carácter multiétnico de muy limitado respaldo popular. Esta coordinadora, la Working People Alliance (WPA), emergió de la convergencia del IPRA (Indian Political Revolutionary Association), liderado por un antiguo dirigente juvenil del PPP: de ASCRIA, una agrupación étnico política conformada por algunos radicales afroguyaneses que se habían alejado del PNC; y de algunos grupos universitarios menores, como MAO y RATOON. Una de las figuras políticas que posibilitó esta convergencia multiétnica fue el historiador afroguyanés Walter Rodney, estrechamente vinculado con las movilizaciones desplegadas por el Black Power en otros países del área y con algunos países socialistas del Africa. El WPA inició, desde 1975, una campaña contra los rasgos personalistas del gobierno de Burnham y la progresiva corrupción de la "burguesía burocrática" enquistada en el aparato estatal, exigiendo que se profundizase en el proceso socialista ante el peligro de una desviación hacia un capitalismo de Estado en manos del PNC. Sin embargo, a pesar de su limitada relevancia política inicial, el WPA no se limitó a cuestionar la legitimidad y las características represivas y personalistas que progresivamente iba asumiendo el gobierno del PNC, sino que comenzó a estructurar una nueva alternativa política multiétnica, obstaculizada desde la década anterior por los rasgos etnicistas del enfrentamiento entre el PPP y el PNC.

El rechazo de Burnham de la propuesta de constitución de un frente patriótico, llevó a Jagan a intentar nuevas presiones en este sentido, convocando a una huelga de la Guyana Agricultural Worker's Union (GAWU), sindicato de los trabajadores azucareros, controlado por el PPP, que representa a la mayor fuerza laboral del país. Como respuesta, el PNC desplegó, a fines de 1977, una serie de medidas represivas entre las cuales se contaron la instauración del toque de queda, el arresto de dirigentes sindicales y la incorporación al trabajo agrícola de un contingente de rompehuelgas de origen afroguyanés. Sin embargo, la huelga iniciada por el GAWU fue seguida por el incremento de la agitación entre los obreros afroguyaneses de la bauxita que, hasta ese momento, constituían el principal respaldo sindical del gobierno. Esta agitación, vinculada al reclamo de los beneficios obreros de las empresas estatales, llevó, a principios de 1978, al despido y al encarcelamiento de algunos dirigentes sindicales afroguyaneses.

Simultáneamente a esta creciente agudización de las tensiones en el plano interno, en el marco de una crisis económica provocada por la baja mundial de los precios del azúcar y de la bauxita, por el incremento de los precios del petróleo y

por la ausencia de los créditos esperados de los países socialistas, EE.UU. inició una serie de medidas de acercamiento al gobierno del PNC. Como primer paso de este proceso, en diciembre de 1977 el embajador A. Young visitó Guyana, abriendo las puertas para una ampliación de la ayuda económica estadounidense.

En este marco, el PNC convocó a un referéndum para decidir la postergación de las elecciones fijadas para el año 1978 y para transformar el parlamento en Asamblea Constituyente, con el fin de introducir una serie de reformas constitucionales. La oposición reaccionó denunciando estas medidas como un recurso para ampliar los poderes personales de Burnham. Sin embargo, el referéndum se realizó favoreciendo ampliamente la proposición del PNC, a pesar de las pruebas existentes sobre los mecanismos fraudulentos utilizados para obtener este resultado.

La agudización de la crisis económica y de las tensiones laborales en los dos sectores claves de la economía guyanesa - la bauxita y el azúcar desembocó, en enero de 1979, en una huelga de la Guyana Mine Workers Union, controlada hasta entonces por el PNC y el FMI que, sin embargo, fueron refrendados en junio del mismo año.

En este contexto, la influencia del WPA sobre los trabajadores de la bauxita creció y se consolidó entre 1978 y 1979. Asimismo, desde 1978 el acercamiento entre el PPP y el WPA y el crecimiento de la base sindical de este último, permitieron la conformación, junto a otros grupos políticos minoritarios de una fuerza de oposición al PNC, organizada alrededor de la exigencia del restablecimiento de los derechos políticos y civiles, de la legalización de los reclamos de los trabajadores y de un cuestionamiento generalizado a la corrupción y a los rasgos represivos del gobierno del PNC. Este respondió incentivando las medidas represivas, predominantemente dirigidas contra el WPA, en especial después de su institucionalización como partido político y de su decisión de presentarse en las próximas elecciones. Luego de sucesivos encarcelamientos, persecuciones y asesinatos de algunos líderes, este proceso culminó con la muerte de W. Rodney el 14 de junio de 1980.

Este hecho pareció responder al constante crecimiento del WPA, que fue aglutinando a los sectores trabajadores independientemente de su filiación étnica y comenzó a diferenciarse ideológicamente del PNC y del PPP en función del desarrollo de una ideología socialista democrática de rasgos propios, fuertemente influida por la evolución reciente del Black Power en el Caribe, sin perder por ello sus características multiétnicas.

Las elecciones de diciembre de 1980 reiteraron los fraudes electorales de 1968 y 1973, y del referéndum de 1978, según los datos oficiales, favoreciendo por un grueso margen al PNC, en el marco de las nuevas reformas constitucionales aprobadas. El WPA, luego del asesinato de Rodney, se negó a participar en unas elecciones que consideraba amañadas de antemano y fue respaldado en esta posición por un pequeño partido - el VLD (Vanguard for Liberation and Democracy) -. El

PPP y el UF, en cambio, participaron en el proceso electoral, justificando Jagan esta decisión en función de no proporcionar argumentos para que el PNC tomase un control absoluto del parlamento, aunque la nueva constitución ha modificado la composición de este organismo, ampliando el número de diputados no electos a través del sistema de partidos, y ha otorgado poderes prácticamente omnímodos al presidente. En esencia, la reforma constitucional extendió los poderes del presidente y el control del partido de gobierno sobre todo el sistema político, otorgando paralelamente una mayor participación política a organizaciones de base supuestamente desvinculadas de los partidos, pero en la práctica controladas por el PNC.

En este contexto, la reciente victoria electoral del PNC, con un 76% de los votos, frente a un PPP respaldado con un 20% y al UF con un 3%, y en el marco de una abstención electoral que, según las cifras oficiales, supera el 30% (y que de acuerdo a la oposición es mucho mayor), afianza a Burnham en el poder, legitimando simultáneamente el papel rector del PNC en el gobierno y en el control del aparato estatal.

Populismo, Estado y partido único en Guyana

En función del anterior panorama histórico de la evolución política de Guyana en los años posteriores a la segunda guerra mundial, hemos planteado en otro trabajo[20] que la etnicidad fue utilizada como un elemento de disgregación y fractura política del movimiento nacionalista expresado en el PPP original, en el marco de la manipulación de este factor desde el exterior. Sin embargo, después del afianzamiento del PNC en el poder, la etnicidad como factor de convocatoria o de antagonismo político comienza a ser relegada a un segundo plano, dejando de constituirse un referente político decisivo en la sociedad guyanesa. A su vez, este proceso se realizó en dos etapas. En primer lugar, la pequeña burguesía profesional del grupo étnico que logró el control del aparato estatal luego de la independencia política - es decir, los profesionales afroguyaneses -, impulsó el desarrollo de una ideología nacional integradora que proponga la superación de los antagonismos étnicos en función de una unidad nacional establecida para enfrentar un enemigo externo común - primero el colonialismo, luego el imperialismo -, pero que de hecho significaba la consolidación de su hegemonía. Este desarrollo recluyó a los reclamos étnicos a un ámbito de irrelevancia política, al menos en lo inmediato, perdiendo la etnicidad su valor de referente político. En segundo lugar, al diluirse el peso político de la etnicidad, los conflictos volvieron a asumir directamente su fisonomía sociopolítica y los antagonismos existentes se comenzaron a desplegar en forma explícita entre el sector hegemónico - la burguesía burocrática

[20] Serbin, A.: "La Conformación de una Ideología Nacional en el Estado Guyanés", Tesis de Maestría, inédita, USB, 1979.
"Guyana: Etnicidad, Socialismo e Ideología Nacional " En prensa en POLITEIA, 1980.
"Relaciones Interétnicas y Proceso Político en la República de Guyana", en prensa en "10 años de la USB", 1980.

nucleada alrededor del PNC e instalada en su dirección y en el control del Estado - y los sectores trabajadores que, en el marco de la crisis política y económica que atravesaba Guyana, comenzaron a constituir alianzas por encima de las fracturas étnicas. El surgimiento de estas alianzas definió a su vez, en el campo ideológico, la aparición de una nueva ideología emergida en oposición a la ideología nacional dominante, algunos de cuyos rasgos coinciden con ésta en función de los elementos históricamente presentes en el campo ideológicocultural guyanés-nacionalismo y antiimperialismo, marxismo genérico y revalidación permanente de los valores populares como fuente de la nacionalidad en una perspectiva multiétnica -, pero que, sin embargo, adquiere un componente clasista definido.

Desde esta perspectiva, desarrollada en un análisis previo de la dinámica del campo ideológico cultural de la Guyana postcolonial, a continuación intentamos retomar una conceptualización del proceso político Guyanés, focalizando la atención, en este caso, en los rasgos populistas que presentan los partidos más relevantes de la historia política reciente de Guyana en función de la particular articulación que se establece entre los sectores sociales y étnicos que representan y el sistema político en su conjunto, en especial en relación con el aparato estatal heredado de la colonia.

En este sentido, el surgimiento del PPP a principios de la década del cincuenta marca la etapa de cristalización política de un movimiento que, precedido por distintas formas incipientes de organización de los grupos étnicos subordinados - asociaciones religiosas, étnico-políticas y sindicales expresa la lucha anticolonial de estos grupos en el marco de una convergencia de intereses de sus distintos sectores sociales. Esta convergencia se presenta sin fracturas étnicas manifiestas, en función de un proyecto común a todos los grupos subordinados aunque presente una participación dominante de los dos grupos no-europeos mayoritarios: los indo y los afroguyaneses. Por otra parte, representa una alianza policlasista que, basada en principio en las organizaciones sindicales de los trabajadores urbanos y rurales, da cabida a amplios sectores medios de los cuales procede el grueso de la élite intelectual que lideriza al movimiento[*]. Esta alianza cuestiona la existencia de un sistema plantocrático apuntalado por la potencia colonial, y busca desplazar del poder al grupo dominante que representa tanto los intereses económicos y políticos de los propietarios como el conjunto del sistema colonial que los respalda y apuntala.

En el marco de esta alianza policlasista, los sectores medios que participan en el PPP están principalmente constituidos por la pequeña burguesía profesional, mientras que la burguesía comercial emergida de los grupos étnicos subordinados (especialmente de los indoguyaneses) tiene inicialmente un papel secundario en la coalición o está excluida de ella, participando en otros pequeños partidos que surgen para la época. Los asalariados urbanos y rurales y los campesinos tie-

[*] Es necesario señalar que los sectores medios de los grupos subordinados generalmente no tenían más de dos generaciones de existencia y provenían de los mismos estratos de trabajadores que los respaldaban.

nen un peso dominante en la composición de la base social del partido, aunque el liderazgo político esté predominantemente integrado por profesionales que han sido excluidos de una inserción en el aparato administrativo colonial o han sido desprovistos de un acceso a los niveles de decisión. Con frecuencia, el grueso de los dirigentes ha conformado su carrera política a partir de una etapa de intensa actividad sindical que les ha permitido proyectarse a un escenario más amplio, como fue el caso del mismo Jagan y de la mayoría de los dirigentes del PAC. La lucha por la "guyanización" de la administración pública que se produce en esta fase, aunque enmarcada en los objetivos nacionalistas más generales del PPP, expresa parcialmente los intereses explícitos de este sector.

Pero en esencia, el PPP es el primer partido de masas de Guyana cuyo respaldo fundamental se encuentra en los sectores asalariados y en las organizaciones sindicales y hacia el cual convergen otros sectores sociales pertenecientes a los distintos grupos étnicos subordinados. En este sentido, tanto el nombre del partido como su base social y sus apelaciones ideológicas conducen en conjunto a presentarlo como la expresión organizativa de un amplio bloque popular, de características multiétnicas, de orientación nacionalista y de ideología socialista poco perfilada, enfrentado a los intereses plantocrático-coloniales.

Antes de producirse la independencia, la estrategia del PPP apunta, entre otros objetivos, a controlar el aparato administrativo colonial para reorientarlo en un sentido nacionalista. Para ello busca acceder a él por la vía electoral en función del masivo apoyo con que cuenta. El papel del aparato administrativo en este proceso parece ser determinante para la estrategia del PPP. Esta situación presenta grandes similitudes con algunos procesos africanos, en donde la importancia del aparato administrativo es sobredimensionada en la estrategia política del partido que guía la lucha por la liberación nacional. Sin embargo, este sobredimensionamiento obedece a las mismas características que presenta el aparato administrativo en la colonia, en tanto no sólo controla a un amplio sector de la población como empleador mayor luego de las plantaciones (ofreciendo los limitados canales de ascenso social existentes para los grupos étnicos subordinados) sino que incide decisivamente en la vida política colonial y actúa como mediador en el control del conjunto de la economía de la colonia con respecto a la metrópoli.

En este contexto, la lucha por un aparato administrativo que entrelaza rasgos autoritarios y paternalistas y que domina la dinámica social de la colonia se convierte en el primer objetivo a cubrir en la lucha por la independencia nacional. Sin embargo, a pesar de los triunfos electorales del PPP en 1953, en 1957 y en 1961 el control de este aparato continúa estando en manos del grupo plantocrático-colonial, de manera que aunque se diluya progresivamente el peso político de los intereses económicos de la plantocracia por el empuje de la lucha anticolonial[**], los intereses geopolíticos del sistema colonial impiden una cesión paulatina de la colonia a la dominación política de los sectores representados en el PPP. Es en este

[**] Muchos de los plantadores emigran ante el avance electoral del PPP.

último sentido que se introduce, desde el exterior, la estimulación de los antagonismos interétnicos entre los grupos subordinados aglutinados en el bloque anticolonial, a partir de una primera fragmentación ideológica que, sin embargo, no produce, en lo inmediato, los resultados buscados por Gran Bretaña y EE.UU.

En toda esta etapa y hasta su ascenso al poder en 1961, el PPP sigue los lineamientos de un movimiento populista en su fase de movilización[21], cuestionando la estructura de poder dominante e intentando desplazar a una oligarquía respaldada por el poder colonial, pero afectada por la crisis generalizada del sistema colonialista. La incentivación del enfrentamiento interétnico desde el exterior, comienza a mellar el carácter unitario nacional que presentaba originariamente y fractura al movimiento. La fractura étnica hace emerger los intereses étnicos y las ideologías básicas de cada grupo, junto con los rasgos de sus culturas políticas respectivas. En este proceso de diferenciación, incide la incorporación diferencial que cada grupo ha tenido históricamente en la dinámica política de la colonia. Tal es así que el grupo indoguyanés asociado al PPP, incorporado tardíamente a la vida política de la colonia, se encuentra desplazado del poder a pesar de ser demográficamente mayoritario, frente al grupo afroguyanés tradicionalmente más vinculado a ella y al aparato administrativo.

En este sentido, si bien el apoyo externo que recibe el PNC está asociado con sus posibilidades de constituirse en una alternativa política moderada, otro factor importante, al margen de su moderación ideológica, lo constituye su vinculación histórica con el aparato colonial.

El enfrentamiento interétnico diluye las posibilidades de cada uno de los partidos mayoritarios de presentar una fisonomía populista cabal, en tanto su capacidad de amalgamar una alianza policlasista de alcance nacional se ve limitada por la fractura étnica. De hecho, las dos apelan a las mismas consignas populistas originariamente encabezadas por el movimiento nacionalista, pero se ven obligados a articularlas con un llamamiento a las lealtades étnicas que, en el transcurso del período 1961-1966 destruye toda posibilidad de constitución de un bloque nacionalmente unificado frente al poder colonial. El carácter populista de ambos partidos - expresado en su conformación policlasista, su estrategia de movilización masiva y su ideología nacionalista y socialista (con las diferencias del caso), se ve desvirtuada en tanto se sustituye al enemigo común - el grupo plantocrático-colonial - por el respectivo partido antagónico en el marco del enfrentamiento interétnico.

Sin embargo, el ascenso al poder de Burnham y del PNC significa la reconstitución del proyecto populista en su fase de movilización, al identificarse, a partir de 1970, al enemigo común con el imperialismo. Simultáneamente, se produce el definitivo deterioro del PPP, despojado de sus posibilidades de inserción en el aparato estatal, de sus cuadros más relevantes y de sus banderas ideológicas. En este

[21] Apter, D.: Ob. Cit.
Rey, J. C.: Ob. Cit.

proceso, el acceso al control del aparato estatal parece constituir la llave de la posibilidad de descalificar políticamente al adversario interno, en función de las características antes señaladas en la etapa de control colonial y que se refuerzan después de la independencia: el Estado es el principal empleador (situación reforzada y ampliada con los procesos de estatización), especialmente importante para la pequeña burguesía urbana de origen afroguyanés, y pesa decisivamente no sólo sobre la dinámica política general sino también sobre la economía nacional.

El control que el PNC logra sobre un aparato de estas características le permite desarrollar una nueva fase del populismo en Guyana, esta vez desde el Estado, pero manteniendo inicialmente los rasgos de un sistema de movilización. El PNC desarrolla en este sentido una explícita estrategia de unificación nacional, intentando agrupar alrededor suyo a todos los sectores anticoloniales en un esfuerzo por reconstituir la alianza policlasista y multiétnica de la década del cincuenta, pero en función de la consolidación de la hegemonía de la pequeña burguesía profesional vinculada al aparato estatal. Para realizar este objetivo, el primer paso consiste en despojar al PPP de sus rasgos populistas y nacionalistas, recluyéndolo en una identificación con los intereses etnicistas de un grupo determinado. En este proceso vemos una vez más que en el caso guyanés, la articulación entre populismo y nacionalismo es fundamental para que un grupo pueda desplegar una ideología hegemónica. Por otra parte, este proceso se realiza a través de una campaña en los medios masivos de comunicación (la mayoría de los cuales está en manos del Estado) que circunscribe a la oposición en la identificación étnica a la vez que presenta al PNC como el factor fundamental de la integración nacional ante la amenaza de un enemigo común y ante las necesidades del desarrollo económico. En consecuencia, mientras que en el plano político se captan las bases y los cuadros más relevantes del PPP para su incorporación al partido de gobierno, en el plano ideológico todo el proceso se valida a través del despliegue de una ideología nacional de rasgos populistas que hace especial énfasis en los valores de los sectores populares e intenta presentar una imagen multiétnica del partido en el gobierno.

El otorgamiento de empleos y cargos, la distribución de prebendas y beneficios que permite el control de un aparato estatal contribuye decisivamente a que esta estrategia apunte a la "construcción de hegemonía" del grupo enquistado en el gobierno. Sin embargo, el proceso no se detiene aquí, sino que se apuntala con el progresivo crecimiento y consolidación de las fuerzas policiales y militares reclutadas en el grupo afroguyanés.

Pero el control del conjunto del proceso está en manos de los cuadros políticos del PNC que, por un lado, cuentan con el respaldo de los sindicatos y de las diversas organizaciones de base, y por otro penetran y se enquistan en la burocracia estatal. Este cuadro corresponde a la imagen de la "paramountcy" del partido en relación con el gobierno que señalan los propios miembros del PNC, en cuyo seno se decanta un sector social de intereses claramente definidos que domina al partido, al Estado y, a través de él, al conjunto de la sociedad. Este sector, nucleado alrede-

dor de Burnham, procede de los estratos profesionales del grupo afroguyanés, cuya relación con la burocracia estatal a lo largo de la historia guyanesa ya habíamos señalado, pero que además se ha "profesionalizado" políticamente y dado el predominio de la esfera política en la vida del país, a través del Estado ha accedido al control de su economía. Este sector, basándose en la apropiación directa de una parte de los excedentes producidos por la explotación de la bauxita y de la caña de azúcar implementa, bajo el rótulo de un socialismo cooperativista, una forma de populismo cada vez más integrada, en esta nueva fase, a un sistema de reconciliación, propio de las etapas más avanzadas del proceso político postcolonial, donde se intenta conciliar los intereses de todos los sectores subordinados emergidos de la lucha anticolonial, con exclusión de aquellos que no se sometan a la hegemonía del sector burocrático partidista y de los que continúan identificados con posiciones etnicistas.

El perfil populista de esta nueva fase no sólo gira alrededor del papel central desempeñado por el Estado postcolonial, sino que se configura alrededor de una figura carismática - la de Forbes Burnham - como líder nacional, capaz no sólo de conciliar los intereses antagónicos a nivel nacional, sino también de presentarse como adalid de las luchas de los países no-alineados. Desde los principios de la década del setenta, la figura de Burnham comienza a crecer a partir de una trayectoria configurada en relación con la obtención de la independencia de Guyana en 1966, reforzando, a nivel psicosocial, con una dimensión personalista, el paternalismo que despliega el Estado postcolonial.

Desde esta perspectiva general, el proceso populista de Guyana pareciera, en sus rasgos fundamentales, imitar más de cerca los procesos postcoloniales africanos que los latinoamericanos. Analicemos esta afirmación más detalladamente, en especial en relación con nuestra proposición inicial del surgimiento de un sistema monopartidista en Guyana.

Coleman y Resberg[22] explican el surgimiento de este tipo de sistema en los países africanos, como consecuencia de cuatro factores. En primer lugar, la situación que los líderes de los partidos confrontaron en el momento de la independencia en función de la herencia recibida de una administración colonial autoritaria y altamente desarrollada que favoreció la consolidación de un partido único como "estructura unitaria funcional" capacitada para cumplir con los procesos de agregación de intereses, reclutamiento, socialización y comunicación política e integración nacional. En segundo lugar, la existencia de una cultura política que, en el marco de las organizaciones tribales, predisponía a la emergencia de una organización política dominante, aunque este último elemento también pudiese constituirse en obstáculo. En tercer lugar, algunos aspectos de la herencia colonial, vinculados con el autoritarismo burocrático. Y finalmente la cultura política de la nueva élite africana, marcada por un elitismo populista, por el estatismo y el nacionalismo.

[22] Coleman, J. S. y Resberg J.: "Political Parties and National Integration in Tropical Africa", Univ. of California Press, 1970.

Desde esta perspectiva, es dable ubicar a Guyana en un marco de condiciones similares. La única excepción estaría constituida por la ausencia de una cultura política tribal, dadas las características de la colonización en la región y el surgimiento de una multietnicidad basada en diferencias étnicas y no tribales. Sin embargo, inclusive en estas condiciones también es dable considerar la articulación entre el partido único como factor de integración nacional y su arraigo en las tradiciones políticas de los dos grupos étnicos dominantes. En todo caso este punto amerita una discusión más extensa de la que nos podemos permitir aquí. Los restantes factores considerados se reproducen en la situación guyanesa, complejizada por el desplazamiento del rol partidista central del PPP al PNC a través del acceso de éste al control del Estado y repitiendo parcialmente, en su composición e ideología, los rasgos populistas acordes a cada fase. En ambos casos el partido emerge como el núcleo que aglutina los esfuerzos por una recomposición de la estructura de poder en un intento por heredar el aparato administrativo colonial y los recursos de hegemonía y dominación que este ofrece, sin que, sin embargo, se produzca una decantación clara de los sectores socio-políticos que pueden aspirar a hegemonizar el proceso. Esta decantación sólo parece conformarse a través del Estado (a diferencia de los procesos metropolitanos donde se decanta en el marco del sistema económico) dando lugar al surgimiento de un grupo dominante enquistado en el partido establecido en el gobierno.

La relación "burguesía burocrática", partido y Estado postcolonial se consolida, además, por una serie de mecanismos que eliminan a la oposición por medio de la conversión de sus adherentes o a través de su neutralización, por la incorporación de las asociaciones que le responden y por el despliegue de una ideología cohesiva nacional aunadas a una reforma constitucional que constituye la etapa última del proceso de eliminación de la oposición.

Desde esta perspectiva, la consolidación de la fase "sistema de reconciliación" se articula con el desarrollo de una superposición entre partido y Estado que permite la decantación de un sector hegemónico: la "burguesía burocrática". Sin embargo, como sistema populista y a pesar de la tendencia a constituirse en un sistema monopartidista, la conjunción PNC-Estado se enfrenta a su propia contradicción en la medida que la alianza policlasista sobre la que se apoya debe cumplir con el requisito de que las relaciones en su seno no constituyan una "suma cero", "lo cual implica que los premios y recompensas a repartirse entre sus miembros han de tomarse del exterior de ellas"[23], situación que obliga a una expansión económica que beneficie a todos los sectores integrados a ella. De hecho, la crisis económica que se abate sobre Guyana en el segundo lustro de la década pasada, impide, en el marco de una economía estatizada, una redistribución equitativa de beneficios entre los distintos sectores de la población y engendra una crisis política que rompe con las posibilidades de mantener una coalición populista en el poder, como así también de continuar con la estrategia de consolidación de un sistema mono-

[23] Rey, J. C.: Ob. Cit p. 162.

partidista a imitación de los modelos africanos. La crisis económica (introducida como "in put" desde el sistema económico internacional, si se quiere seguir la terminología de Cardozo de Da Silva) quiebra la política redistributiva y agudiza las tensiones sociales, provocando el surgimiento de una oposición multiétnica caracterizada por rasgos socio-políticos. Es en este marco que los sectores más afectados de la coalición populista nucleada alrededor del PNC rompen con el gobierno de este partido, y sus baluartes sindicales se desvinculan de él y se vuelcan a la oposición. Las habituales restricciones que en el plano social exigen los préstamos del FMI, sólo contribuyen a agudizar esta situación, obligando al PNC a abandonar sus intentos de hegemonía ideológica para pasar a la represión lisa y llana. En este sentido, no es casual que el primer objetivo de esta represión sea el WPA, que ha logrado agrupar a los sectores obreros disidentes del PNC y a la oposición tradicional no incorporada al PPP.

Por otra parte, retomando el análisis del nivel ideológico iniciado al principio, el crecimiento del WPA se inscribe nuevamente en una tradición política e ideológica populista que parece haberse asentado en la sociedad guyanesa como consecuencia de la lucha anticolonial, y cuyos componentes principales giran alrededor de un nacionalismo político y económico, de una acentuada posición antiimperialista y de una serie de concepciones arraigadas en el marxismo. Un análisis superficial de algunas de las proposiciones de este partido, vuelve a mostrar el carácter policlasista de sus propuestas, de rasgos multiétnicos, esta vez bajo la hegemonía de los sectores asalariados[24] que hace a la aparición de una línea clasista en la formulación de su discurso populista.

Desde esta perspectiva general, es posible concluir, en consecuencia, que los rasgos ideológicos y políticos del populismo han marcado a los partidos más relevantes de la historia postcolonial de Guyana, pero que este proceso presenta, en especial en relación con las particularidades del Estado postcolonial y con la consolidación de un partido único en el gobierno, mayores similitudes con los procesos africanos que con los latinoamericanos. La razón principal pareciera radicar en la herencia política específica del colonialismo que hace a la "atipicidad" del populismo guyanés un fenómeno típico de los recientes procesos de descolonización.

Referencias

Anónimo, NUEVA SOCIEDAD. 48 - 1980;

Apter, D., POLITICA DE LA MODERNIZACION. - Buenos Aires, Argentina, Paidós. 1972; Relaciones Interétnicas y Proceso Político en la República de Guyana.

Cardoso-Da Silva, E., ARGOS. 1. p43 - USB. 1980; The Role of Factionalism in Political Encapsulation: East Indian Villagers in Guyana.

Chase, A., A HISTORY OF TRADE UNIONISM IN GUYANA. - Georgetown. 1965;

Coleman, J. S.; Resberg, J., POLITICAL PARTIES AND NATIONAL INTEGRATION IN TROPICAL AFRICA. - Univ. of California Press. 1970;

[24] "Hacia una Guyana Revolucionaria y Socialista" En "Nueva Sociedad" No. 48, Mayo/Junio 1980.

Despres, L., CULTURAL PLURALISM AND NATIONALIST POLITICS IN BRITISH GUIANA. - Rand-McNally. 1967;
Garavini, S., MUNDO NUEVO. 1, 2 - Caracas, Venezuela. 1978; Quijano, A. -- El Populismo Latinoamericano. Un Caso Atípico: Guyana.
Germani, G.; Di Tella, T.; Lanni, O., POPULISMO Y CONTRADICCIONES DE CLASE EN LATINOAMERICA. - México, Ed. Era. México. 1973; Weffort, F. -- Clases Populares y Desarrollo Social. Contribución al Estudio del Populismo.
Greene, J. E., RACE VS. POLITICS IN GUYANA. - ISER-Mena. 1974;
Laclau, E., POLITICA E IDEOLOGIA EN LA TEORIA MARXISTA. - Ed. Siglo XXI. 1979; Hacia una Guyana Revolucionaria y Socialista.
Rey, J. C., PROBLEMAS SOCIO-POLITICOS DE AMERICA LATINA. p150 - Ed. Ateneo. 1980; La Conformación de una Ideología Nacional en el Estado Guyanés.
Serbin, A., 10 AÑOS DE LA USB. - 1980;
Serbin, A., POLITEIA. - 1980;
Serbin, A., TESIS DE MAESTRIA. - USB. 1979;
Silverman, M., ETHNICITY IN THE AMERICAS. - París, Francia, Mouten. 1976;
Solari, A., TEORIA, ACCION SOCIAL Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA. - Ed. Siglo XXI. 1974; Ionescu -- El Populismo en América Latina.
Weffort, F., POPULISMO, MARGINALIZACION Y DEPENDENCIA. - EDUCA. 1976; Gellner -- El Concepto de Populismo.
Worsley, P., POPULISMO. p279-280 - Buenos Aires, Argentina, Amerrortu. 1970; Guyana: Etnicidad, Socialismo e Ideología Nacional.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº54 Mayo-Junio de 1981, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**